

(YouTube Septiembre 22-21)

LECTURA BÍBLICA: (Juan 10:7-21)

VERSÍCULO DE LA SEMANA ANTERIOR: “Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia, oh Dios de nuestra salvación, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos confines del mar”.

(Salmo 65:5).

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17)

PREGUNTAS INTRODUCTORIAS

- Según (1 Pedro 5:6) ¿Bajo quién debemos humillarnos?

R/ **BAJO LA PODEROSA MANO DE DIOS**

- Según (1 Pedro 5:6) ¿Qué hace Dios con nosotros cuando nos humillamos bajo su poderosa mano?

R/ **EL NOS EXALTA**

- Según (1 Pedro 5:7) ¿Sobre quién debemos echar toda nuestra ansiedad?

R/ **SOBRE DIOS, PORQUE ÉL TIENE CUIDADO DE NOSOTROS**

- Según (1 Pedro 5:8) ¿Por qué debemos ser sobrios y velar?

R/ **PORQUE VUESTRO ADVERSARIO EL DIABLO, COMO LEÓN RUGIENTE, ANDA ALREDEDOR BUSCANDO A QUIEN DEVORAR**

- ¿Cómo resistimos al diablo? (1 Pedro 5:9)

R/ **EN LA FE**

- ¿Qué es lo que se cumple en nuestros hermanos en todo el mundo? (1 Pedro 5:9)

R/ **LOS MISMOS PADECIMIENTOS**

LA FE SIN OBRAS ES MUERTA

(Santiago 2:14-17) “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”.

I. DIOS ES FIEL

(Deuteronomio 31:8) “Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides”.

(2 Timoteo 2:13) “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”. Dios cumple su palabra, Dios dice algo y lo hace. Así nosotros como seres humanos fallemos y en ocasiones prometamos algo que luego no cumplimos, Dios lo hace porque Él es fiel, no es que Dios tenga momentos de fidelidad, Él es fiel. La fidelidad es su naturaleza, así como el amor.

II. LA PALABRA DE DIOS ES VIVA Y EFICAZ

(Hebreos 4:12) “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

(Jeremías 1:12) “Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra”.

La palabra de Dios no falla, tiene vida y al mismo tiempo cumple el propósito por el cual es enviada; eso es eficacia, que producen el efecto esperado. La palabra sana a los enfermos, libera a los cautivos, crea las cosas, la palabra de Dios es poderosa para hacer las cosas. No puede fallar.

1. **La fe.** (Hebreos 11:1 TLA) “Confiar en Dios es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver”.

Por la fe muchos se atrevieron a actuar. Algunos están descritos en Hebreos 11. Por la fe hicieron, no esperaron sentados a ver qué pasaba o a esperar el actuar de Dios. Abel ofreció a Dios sacrificio. Noé preparó el arca. Abraham salió de su tierra sin saber a dónde iba. Por la fe Abraham ofreció a Isaac. **Al final, fe son obras, es actuar basados en lo que Dios ha dicho, en su palabra.**

2. **Las obras.** Muchas personas están esperando que un milagro suceda en sus vidas, ser sanados de una enfermedad, la conversión de un familiar, prosperidad económica o cualquier otro acontecimiento que venga de Dios.

El principio fundamental del mover de Dios para un milagro es la fe.

(Hebreos 11:6) “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”.

Es necesario creer en Dios, pero de igual forma es necesario confiar en que Dios va a responder a su petición.

(Salmo 37:4-5) “Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará”.

Aquí podemos observar que Dios va a conceder las peticiones de nuestro corazón y nos exhorta a estar **confiados**, a tener seguridad en una respuesta. Pero muchos entienden “**estar confiado**” a cero actividad, a estar sentados viendo televisión mientras Dios actúa. La fe no es esperar a que las cosas pasen sin mover un dedo, la fe no es pasividad, la fe es **acción** es **obrar**. La fe nos lleva a dar pasos hacia lo que no vemos pero que sabemos que va a suceder. Fe es ir a conquistar lo que Dios ha dicho que es nuestro. Fe es levantarse cada mañana aun cuando el dolor de aquella enfermedad es a nuestros ojos naturales evidente, pero sabiendo que Dios está actuando, que su palabra es infalible, es eficaz y actúa poderosamente en nosotros.

En la biblia encontramos muchas personas como nosotros, que tuvieron fe y actuaron:
La mujer que tocó el manto de Jesús.

(Marcos 5:21-34) “Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban. Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando **oyó** hablar de Jesús, **vino** por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque **decía**: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote”.

Esta mujer que nos cuenta la biblia sufría de una enfermedad. Ella oyó y esa información que le llegó se transformó en fe. Pero no se quedó esperando el milagro sentada en su casa hablando la palabra... ella fue a hacer efectivo su milagro mediante su actuar.

(Juan 5:1-9) “Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del

agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: **¿Quieres ser sano?** Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: **Levántate, toma tu lecho, y anda.** Y al instante aquel hombre fue sanado, y **tomó** su lecho, y **anduvo**. Y era día de reposo aquel día”.

Muchas personas hoy en día dicen creer en los milagros y en el poder sanador de Jesús, pero se olvidan de hacer su parte con sus obras. Porque la fe sin obras es muerta.

Conclusión: Deje la pasividad. La fe arrebató los tesoros del cielo; la fe obra, la fe actúa en pos de lo que creemos; la fe es osada, es atrevida; la fe irrumpe en lo imposible para hacerlo realidad. La fe es acción. Llegó el tiempo de actuar.